

CAPÍTULO 7

EDUTUBERS, YOUTUBERS Y CURATORS

INTRODUCCIÓN

1. LA TRASFERENCIA DE CONOCIMIENTO EN LOS NUEVOS MEDIOS
2. REFLEXIONES COMPARTIDAS SOBRE FORMACIÓN, APRENDIZAJE Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO
3. CURACIÓN DE CONTENIDOS SOBRE FORMACIÓN Y APRENDIZAJE
4. DIVULGACIÓN FILOSÓFICA, ENSEÑANZA
5. REFERENCIAS

INTRODUCCIÓN

Mercè Gisbert Cervera
Coordinadora
Universitat Rovira i Virgili/España

Contextos de aprendizaje digitales en una sociedad líquida

La creación de la red INTERNET, a finales de los años 60, y su expansión global ha provocado una aceleración de los cambios, sin precedentes, a todos los niveles. Esta tecnología no sólo ha impactado en el mundo productivo y económico, sino que por primera vez impacta también en la vida cotidiana de la ciudadanía. Desde la aparición de la red se han adoptado diferentes denominaciones para definir su impacto y las más extendidas han sido, sin duda, la de Sociedad de la Información. El concepto surge en la década de los ochenta en el marco de la sociedad postindustrial. La generalización en el uso de la tecnología favorece la aparición de nuevas maneras de aprender y de construir conocimiento y ello lleva a acuñar la expresión «Sociedad de la Información y del Conocimiento» (UNESCO, 2005). La principal característica de esta Sociedad es la de generar procesos masivos de digitalización y acceso a la información y la generación y transmisión de conocimiento con la particularidad de que podemos hacerlo de manera colectiva gracias a lo que Castells (1997) denominó «la sociedad red».

La economía del conocimiento y la sociedad de la información generan la necesidad de desarrollar nuevas habilidades técnicas y cognitivas que permitan resolver problemas y situaciones, no sólo técnicos sino también cotidianos, en nuevos ambientes. Desde esta perspectiva se ha argumentado que no es sólo una cuestión de mantenerse al día con técnicas específicas, sino que es importante volver a pensar y definir las competencias básicas clave para que podamos adaptarnos a las necesidades de esta sociedad en constante cambio (FIET, 2014).

Una sociedad cada vez más compleja y más imprevisible y caracterizada por lo que Bauman (2003) denominó como «modernidad líquida» considerándola como una época llena de oportunidades y peligros, ha de asumir el reto de aprovechar las oportunidades y ser capaces de contrarrestar los peligros. Coincidimos con Davis (2017)⁽⁴⁾ en que es realmente una época paradójica y llena de contrasentidos puesto que la necesidad del individuo de relacionarse se ve amenazada de manera constante por la presencia del «otro».

Del mismo modo, la esperanza de la seguridad colectiva y de la unión se ven amenazadas por los deseos de libertad y de elección de cada individuo. En este sentido, lo individual y lo colectivo se difuminan en una realidad en continuo cambio que cada vez es más efímera y difícil de prever y que dificulta la tarea, no sólo de definir unos escenarios estables donde diseñar y desarrollar el proceso educativo, sino también determinar los contenidos y las competencias clave para la formación de la ciudadanía y, también, de los profesionales que se demandarán en un futuro próximo.

El mundo también ha cambiado de referentes contextuales. Si bien es cierto que, principalmente en los primeros niveles del sistema educativo, es fundamental tener referentes próximos, no podemos olvidar que vivimos en un mundo global del que debemos conocer las claves para poder interpretarlo al constituirse como un importante marco de referencia personal, educativo y social. A partir de la idea de tener una visión del mundo global sin perder los referentes cercanos en 1980, aplicado a la economía, aparece por primera vez este concepto definido por Roberson (2003) y denominándola *Glocalización*. Con ella se refiere a la supresión de fronteras entre lo político, lo económico y lo sociocultural. Una visión global del mundo no tiene por qué ser incompatible con la consideración de la identidad local que es la que ha de permitir abordar la construcción de la democracia y de la sociedad desde otras propuestas y perspectivas (Gairín, 2011) y que debe constituir uno de los pilares fundamentales de la educación básica obligatoria.

Todos los miembros de una sociedad democrática deben tener la posibilidad, en igualdad de condiciones, de participar activamente en las discusiones para la toma de decisiones sobre todas aquellas cuestiones rele-

(1) Mark Davis es Associate Professor of Sociology y el fundador y Director del Bauman Institute en la University of Leeds, UK. Sus proyectos de investigación se centran en la exploración del «social life of money» (con Bruce Davis) y en la evaluación del concepto de «community resilience» (con Katy Wright).

vantes (tanto desde la perspectiva individual como colectiva) que le afecten. Este es uno de los ejes fundamentales de la teoría de la esfera pública y de las teorías democráticas que definen la participación pública como uno de sus elementos clave (Habermas, 1989; Fraser, 1992). Las redes de comunicación y la tan nombrada globalización, en principio, deberán ser las herramientas básicas para poder garantizar este poder de intervención de la ciudadanía y, de hecho, así ocurre, aunque en muchas ocasiones los medios se ocupan de transmitir distorsiones de la realidad muy bien documentadas para que parezcan verdaderas (Picard y Pickard, 2017).

Steiner, en su obra *Nostalgia de lo absoluto* y refiriéndose a la corriente de la Escuela de Frankfurt nos dice que «El concepto de una verdad abstracta, de un hecho objetivo ineluctable, es en sí mismo un arma en la lucha de clases. La verdad, en su explicación, es en realidad una variable compleja dependiente de los objetivos políticos y sociales. Clases diferentes tienen verdades diferentes» (Steiner, 2014, p. 119). En la época actual, los medios de comunicación han adoptado, progresivamente, un papel más preponderante. Tienen la capacidad de crear discursos de alcance mundial, muchas veces sin fundamentar e, incluso, en la última época generar discursos de «*postverdad*»⁽²⁾ refiriéndonos a aquellos no sólo poco fundamentados, sino que lo han sido sobre premisas falsas que las redes les han conferido un alcance global y la posibilidad de ser repetidos como una especie de «*mantra*» para acabar asumiéndose como verdaderos.

En este sentido, es fundamental abordar de una manera crítica el triángulo contenido-contenedor-contexto para facilitar a la ciudadanía las herramientas tecnológicas adecuadas para que puedan convertirse en ciudadanos digitales críticos con criterio para que tengan la capacidad de distinguir lo verdadero de lo falso, a la vez que asumir la responsabilidad y las oportunidades que hay detrás de este concepto (Cobo, 2016). Sin ninguna duda, este es ya uno de los mayores retos de la educación, en general, y de los sistemas escolares en particular. Es preciso formar y capacitar a los sujetos para que sean capaces de conocer y valorar su contexto próximo (local) a la vez que desarrollen un nivel óptimo de flexibilidad suficiente para poder comprender un mundo global construido sobre redes tecnológicas y sociales que tienen sus propias reglas, así como amenazas y oportunidades que

(2) El origen contemporáneo del término se atribuye al bloguero David Roberts, quien usó el concepto en 2010 en una columna de una revista electrónica. Algunos comentaristas políticos han identificado la política posverdad como ascendente en la política de algunos países, así como en otras áreas de debate, impulsadas por una combinación del ciclo de noticias de 24 horas, de un falso equilibrio mediático, y la creciente ubicuidad de los medios sociales.

evolucionan y cambian de manera continua y constante. Por primera vez en la historia de la educación, el contexto externo tiene más capacidad de influencia y herramientas que el propio entorno escolar y éste, si el modelo actual no cambia, cada vez tendrá más dificultades para poder responder a los retos de la sociedad digital y a las propias necesidades de los sujetos, también ciudadanos, que debe formar.

Para conseguir el grado óptimo de alfabetización digital de la ciudadanía y favorecer así su inclusión en el mundo digital, deberemos asegurar que el contexto educativo próximo reúne todas las condiciones y facilita no solo el acceso a la red, sino también la formación para un buen uso de las herramientas tecnológicas. En la última década, ha aparecido el concepto de «Smart City» que representa, en sentido técnico, la fusión de dos estrategias de capacitación de la ciudadanía que nos parecen sumamente interesantes: el concepto de la ciudad educadora y el de las redes ciudadanas. La ciudad inteligente se entiende como un espacio ciudadano bien dotado tecnológicamente, que garantiza la conectividad y la accesibilidad a la red y a los recursos TIC, y que constituye un verdadero ecosistema para el aprendizaje (Generalitat de Catalunya, 2013; Sangrá, Camacho y Zelezny-Green, 2016), a la vez que se convierte en la plataforma perfecta para facilitar, en cualquier momento y en cualquier lugar, los procesos de un aprendizaje informal de manera permanente. Un aprendizaje que ha de favorecer el desarrollo de una nueva competencia, esencial para la era digital. A esta competencia Wegerif la denomina «**aprender a aprender juntos**» (L2L2) on-line.

Estos procesos de aprendizaje en red y colaborativos constituyen ya otro de los desafíos al sistema educativo formal pues el profesorado principalmente, pero también, la familia bien contrarrestada su misión educadora no sólo por los medios de comunicación sino también por el poder de las redes sociales en todas sus tipologías. (Wegerif, 2013, p.102)

La omnipresencia de la tecnología en todas las dimensiones del ámbito personal y del social está borrando a gran velocidad los límites entre el espacio y el tiempo, la distancia entre quién consume y quien produce, borrando, a menudo, la diferencia entre el tiempo síncrono y el asíncrono, favoreciendo la asunción de roles similares entre quién enseña y quién aprende, etc. Todo ello implica nuevas formas de participar y de relacionarse con el mundo (Cobo, 2016) no sólo desde una perspectiva social sino también educativa. Esta vida indefinida, y cada vez a más velocidad, se desarrolla en una gran parte interactuando con pantallas digitales en lugar de participando en situaciones con un contacto humano cara a cara y, en

este sentido, Davis (2017) alerta del riesgo de perder las habilidades sociales que continúan siendo determinantes en el proceso de aprendizaje.

Calvino (2000) dice que en este siglo donde vivimos se ha impuesto la velocidad como un valor que se puede medir, a la vez que es ésta la que ha acabado marcando la historia del progreso de las máquinas y del hombre, pero aún no se ha podido medir es la velocidad mental en términos de razonamiento, pues un razonamiento rápido no es necesariamente mejor que uno más pausado. En este sentido, la neurociencia y también la neuroeducación han iniciado un proceso de estudio y de definición de estrategias que con toda seguridad nos aportarán cosas fundamentales para el avance de los procesos de construcción de conocimiento desde una perspectiva individual.

Es esta misma velocidad la que se aduce, cada vez de manera más recurrente, como la causa principal cuando se habla de las herramientas tecnológicas y más como una interferencia que no como un apoyo en los procesos de aprendizaje y de construcción de conocimiento. Por ello, es necesario generar nuevos modelos de construcción del conocimiento mediante nuevas estrategias de participación, interacción, colaboración, compromiso y de construcción de representaciones provisionales de la realidad, pues en la era digital todo se ha vuelto efímero y no permanente (Marimon, Barberá, Coll y Monero, 2016; Mahiri, de Oliveira, Castañeda, Henriksen y Mishra, 2016).

Estos aspectos que acabamos de mencionar, como ejemplo, quizás sean el mayor reto al que la educación actual debe enfrentarse. Asentada ésta aún sobre principios inflexibles, estáticos, anacrónicos y, en la mayoría de los casos, que en nada contribuyen a descifrar el contexto global digital, tampoco el analógico, donde ha de desarrollarse el proceso educativo. Un contexto líquido, en continuo cambio, imprevisible en muchas ocasiones y en el que los referentes, con demasiada frecuencia, ya no son ni la familia ni la escuela sino la comunidad virtual global liderada por los medios de comunicación digitales y por los intereses políticos y económicos.

Estos medios de comunicación, que cada vez tienen más alcance como ya hemos mencionado, se han convertido en diseñadores y productores masivos de contenido. Son empresas poderosas y organizadas dedicadas a la distribución directa, y a veces sin control, de información no siempre contrastada que, a través del cable y del satélite, consiguen un alcance global. Estas estrategias empresariales y las aplicaciones que han diseñado y que han conseguido poner al alcance de todos los ciudadanos a un coste muy bajo o, incluso sin coste aparente, nos han convertido a millones de usuarios en individuos cautivos de

sus estrategias, intereses y visiones del mundo. Empresas como Google, Apple, YouTube, Netflix, Facebook, por poner algunos ejemplos, son un claro ejemplo de ello. En este sentido, es necesario que los poderes públicos, desde su responsabilidad, demanden y exijan a estas grandes organizaciones empresariales el grado suficiente de Responsabilidad Social Corporativa para asegurar que una parte de sus beneficios retornarán a la sociedad para contribuir a que ésta sea un espacio cada día mejor para la ciudadanía (Picard, & Pickard, 2017). Responsabilidad, ésta, muy lejos aún del nivel exigible y deseable en términos sociales.

La producción del conocimiento, el desarrollo de contenidos, los escenarios especializados para enseñar y aprender los tiempos y espacios educativos, el rol de los profesores y de los estudiantes, ... se han visto sobrepasados por el alcance de la red INTERNET y por el impacto que las tecnologías digitales han tenido, como hemos mencionado anteriormente, en la dimensión individual y social del individuo. ¿Cuál es la responsabilidad de los sistemas educativos para responder a las necesidades y expectativas de esta modernidad y la educación líquida? ¿Cómo puede, la escuela, incorporarse al ecosistema digital cuando en su mayor parte aún es analógica? ¿Cómo hemos de capacitar a los docentes para que puedan responder a las exigencias de la educación líquida? ¿Somos conscientes de las competencias que deberán desarrollar nuestros estudiantes en un contexto social y profesional en continuo cambio? ¿Serán capaces los poderes públicos de tener una visión suficiente amplia y flexible para diseñar buenas políticas de tecnología educativa? Estos son algunos de los interrogantes a los que intentaremos dar respuesta en este simposio a través de diferentes puntos de vista y estrategias orientadas, especialmente, a la gestión de la información y a la construcción de conocimiento desde la perspectiva del uso de las herramientas digitales en una sociedad en continuo cambio donde debe asegurarse el aprendizaje continuo y garantizar la formación permanente a lo largo de la vida.

1. LA TRASFERENCIA DE CONOCIMIENTO EN LOS NUEVOS MEDIOS

Jesús Martínez Marín

Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada/España

1.1. Introducción

Fue Alejandro Piscitelli en 2007, el que mejor ha descrito la nueva era de los Social Media que llamó, inspirándose en la obra de Marshall McLu-

han, Galaxia Gutenberg, el paréntesis Gutenberg. Su tesis es que, tras 500 años de preponderancia y dominio absoluto de la palabra escrita —codificada habitualmente en libros y publicaciones científicas—, deja paso a otros canales de conocimiento. Basados, estos, de nuevo, en la palabra, las imágenes, las narraciones, etc., como había sido habitual a lo largo de la historia de la humanidad.

El conocimiento «autorizado» en el paréntesis Gutenberg se manifestaba a través de unos códigos muy definidos, la palabra escrita y, como mucho, podrían hacerse concesiones para la divulgación, en instrumentos más populares como revistas, cómics, etc. Pero todo lo que se separaba de ello no tenía ningún tipo de autoridad para ser vehículo transmisor de conocimiento. Era considerado de un orden menor, como se puede apreciar en la tabla 1.

Tabla 1. El paréntesis Gutenberg (Adaptado de Piscitelli, 2011)

PREPARÉNTICO	PARÉNTESIS GUTENBERG	POSTPARÉNTICO
Re-creativo	Original	<i>Sampleo</i>
Colectivo	Individual	<i>Remixado</i>
Contextual	Autónomo	Rediseño
Inestable	Estable	Apropiación
Tradicional	Canónico	Recontextualización
Performance	Composición	

La tabla 1 deja claro que la emergencia de una conciencia post- letrada, donde predomina el texto impreso en la producción cultural, no ha sido más que una fase histórica que estaría llegando a su fin bajo el impacto de la tecnología digital e Internet.

Desde la perspectiva de un futuro no muy lejano, el período de 500 años comprendido entre finales del Renacimiento hasta principio del siglo XXI, se verá dominado e incluso definido por el significado cultural de la imprenta, por lo menos en la forma del libro producido en masa, qué es prácticamente sinónimo de la cultura occidental: Consecuentemente, parece apropiado designar este período, que comprende aproximadamente desde la mitad del Milenio de 1500 hasta 2000, como «El paréntesis Gutenberg» (Piscitelli, 2011).

Pero el autor se muestra, esperanzado y temeroso, de los que será la etapa postGutenberg:

El cierre del paréntesis de Gutenberg abre una ecología cognitiva, solo vislumbrable en parte y altamente incomprendida, cuando no rechazada, por el establishment letrado, cuyos bordes recién hoy empezamos a entrever. (Piscitelli, 2011, p. 27)

En cualquier caso, lo que sí que es cierto, es que este escenario Gutenberg se mantuvo inalterado hasta hace relativamente poco tiempo. Fue, precisamente, el sociólogo canadiense McLuhan (1964), con su célebre frase de que el **medio es el mensaje**, el primero de una larga lista de teóricos y pensadores que nos puso sobre aviso de que algo estaba cambiando. Efectivamente, fueron los formatos «broadcasts», como los llama Piscitelli, los primeros que empezaron a sufrir la disrupción.

Ni qué decir tiene que ha sido una evolución rápida y rotunda. De la presencia masiva de los —y valga la redundancia—, *Mass Media*, aquellos medios de comunicación recibidos simultáneamente por una gran audiencia (televisión, radio, periódicos) donde unos pocos influyen a muchos, se produce un giro radical. Se ha pasado a audiencias modestas —en ocasiones micro audiencias— y de unos pocos emisores, a múltiples actores.

Pero, aparte del tamaño de la audiencia, también se aprecian otro tipo de variables como es el tipo de acción que implica a la audiencia, el lugar donde se consumen las informaciones, etc. En la tabla 2, adaptada de Piscitelli (2011), se aprecian las diferencias.

Tabla 2. Nuevos medios vs medios tradicionales (Adaptado de Piscitelli, 2011)

	VIEJOS MEDIOS	NUEVOS MEDIOS
AFINAMIENTO/COMPARACIÓN	Medios masivos tradicionales	Medios personales nuevos
NATURALEZA DE LA EXPERIENCIA	Mirar	Interacción
LUGAR	<i>Pusch</i>	<i>Pull</i>
MAGNITUD	Pocos y grandes	Muchos y pequeños

1.2. Internet lo cambia todo

Por primera vez en la historia, Internet posibilita la comunicación descentralizada de todos con todos. En relación a lo que había sido la comunicación en las etapas anteriores, Internet es un hito sin precedentes. Progresivamente, a partir de mediados de los años 90 y durante más de una década, coincidiendo en su punto más álgido con lo que se conoció como las revoluciones árabes, todo parecía posible y la palabra de moda *empoderamiento* aplicada a la ciudadanía hacía creer que la comunicación y la interacción ciudadana, a través de los nuevos medios, tenía impacto ilimitado en la configuración, incluso, de una nueva estructura social.

Dolors Reig, en *Socionomia* (2012), es una de las autoras que mejor recoge aquel estado de ánimo. Lo enfoca, fundamentalmente, en la nueva sociabilidad y enriquecimiento personal que la red posibilita. Lo explica de esta manera:

- *Frente a la tesis de que Internet nos está aislando*, la experiencia demuestra que la hiperconectividad con la que vivimos nos acerca justo a lo contrario, propiciando una revolución social nunca vista.
- *Las nuevas posibilidades emancipadoras*: estamos al principio de un importante salto cualitativo, de algo muy grande y altamente prometedor, de la posibilidad, gracias a la tecnología, de estar más juntos que nunca, de desarrollar nuestro potencial hacia sociabilidades e inteligencias que, entre lo natural y lo tecnológico, serán aumentadas.
- *Somos muy poca cosa cuando estamos aislados, somos más fuertes si estamos conectados*, así que la conexión permanente y ubicua con comunidades cada vez más amplias, la vivencia en unos espacios públicos, unas «plazas del pueblo» renovadas y cada vez más presentes en la vida social cultural y política, nos harán, de nuevo, individuos y sociedades cada vez más libres.

En resumen, la tesis de Reig (2012) es que Internet ha *disparado* la sociabilidad y que el factor fundamental, lo que se conoció como la web social, está *aquí para quedarse*. Las redes sociales, en su máxima expresión, son intrínsecamente facilitadoras de la participación y bondadosas, en cuanto entornos creados para que podamos recuperar las ganas de estar juntos que nos es innata, pero qué medios y poderes de otras épocas se encargaron de anular.

Pero hubo otros muchos autores que participaban de este optimismo tecno social. Piscitelli en una obra anterior (2009) también lo recoge afirmando que los que ponen a Gutenberg en el paréntesis sostienen que la

conversación digital es un auténtico proceso civilizatorio que implica una nueva concepción de lo social, el surgimiento de un orden diferente, la puesta en jaque de las lenguas naturales y el cuestionamiento radical de las estructuras jurídicas que defienden el copyright y el derecho de autor a ultranza.

Fueron estos años (1995 a 2015), los años dorados en los que aparecieron fenómenos como los «*bloggers*», «*videobloggers*», etcétera. El conocimiento en foros abiertos tenía su máxima expresión y se compartía abiertamente. Fueron los años de los conocidos como nativos digitales (Prensky, 2011) donde todo parecía posible.

Pero, como ahora sabemos, este tiempo no fue nada más que un espejismo. No duró. En palabras de Enrique Dans (2019) en una entrada en su blog⁽⁶⁾ :

«La web de hoy se ha desviado muchísimo de lo que debía haber sido, y lo ha hecho en gran medida por lo mismo por lo que se desvían tantos buenos proyectos: por la ausencia de organismos que los regulen por encima de intereses tan poderosos como los de gobiernos y corporaciones. Hoy la web es desde un escenario de guerra y sabotaje, hasta un lugar de espionaje de los hábitos de sus usuarios, pasando por un incómodo escenario comercial agresivo o por un sitio para el engaño, el acoso o el insulto».

Como muestra de lo anterior, y en una jornada de 2018, patrocinada por la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) y el Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada (CEJFE) dedicada a las *Fake News*, pudo establecerse el alcance del problema. Alguna de las ideas fuerza fueron las siguientes (Martínez, 2019)⁽⁷⁾:

1. Relevancia

Decía Mark Zuckerberg recientemente que existe una profunda falta de empatía al afirmar que la única razón por la cual alguien podría haber votado de la manera que lo ha hecho fue porque vio noticias falsas. Tiene razón y es un análisis muy simplista plantearlo en esos términos. Pero eso no quiere decir que sea un asunto menor. Aunque las coordenadas del cambio de voto son mucho más profundas y su incidencia electoral —posiblemente— sea mínima, creemos que han propiciado la

(3) Enrique Dans: Un contrato para la Web en <https://www.enriquedans.com/2019/11/un-contrato-para-la-web.html>

(4) Blog personal del autor "Dieta digital" y formación ante las fakenews <https://jesusmartinezmarin.org/2018/12/23/dieta-digital-y-formacion-ante-las-fakenews/>

aparición de nuevos actores con consecuencias imprevisibles. En esta misma semana Enrique Dans citaba dos estudios muy bien argumentados en el que afirmaba que el impacto de ellas es relevante. No las vimos venir, y ya instaladas, lo que toca es gestionarlas y minimizar daños.

2. La pérdida de la inocencia

Creo que han sido las *Fake News* uno de los elementos que está contribuyendo a un nuevo estado de pesimismo tecnológico, que va más allá de la tradicional dualidad tecnoptimismo versus tecnopesimismo que nos ha acompañado en los últimos años.

Ahora se trata de un nuevo pesimismo que raya en la decepción. Tantas promesas que habíamos depositado en internet, como palanca para sociedades abiertas, se están convirtiendo justo en lo contrario. La dictadura del algoritmo y la captura gubernamental de la red. Y las *Fake News* y la desinformación como síntoma.

3. Formación y capacitación

La alternativa no puede ser otra que una combinación de dieta digital y capacitación. Y las organizaciones educativas tenemos una especial responsabilidad en ello.

Figura 1. Imágenes de la Jornada⁽⁸⁾



(5) Imágenes libres de derechos, reproducidas en el blog personal del autor.

Pero, quizás, lo más relevante de la Jornada fue lo que se puso de manifiesto para el inicio de acciones concretas de cambio. En el siguiente listado se enumeran:

- *Desenmascarar y poner en su sitio a las redes sociales.*

No son medios de información. Hugo Pardo (2018) lo explica muy bien: la transformación fue tan rápida, que parecía que las redes sociales iban a generar un quiebre en la manera de interpretar la democracia. La participación prometía una nueva conciencia, más activa, más veloz, más horizontal, más eficiente. Pero la consolidación del negocio demostró que el quiebre apuntaba a cuantificar nuestra intimidad.

- *Denunciar el totalitarismo de los algoritmos.*

Gutiérrez-Rubí (2018) habla de ello: las visiones del mundo desde lo ideológico están retrocediendo frente a las visiones del mundo desde lo moral. Los mensajes morales y emocionales sobre temas políticos polémicos, como el control sobre las armas y el cambio climático, por ejemplo, se extienden más rápido que entre redes ideológicamente similares. La burbuja del algoritmo, con su efecto eco y homogeneizador, acentúa el protagonismo de los argumentos morales y emocionales por encima de los ideológicos y racionales.

- *Pensamiento ilusorio y emotividad.*

Joan García del Muro (2018) en su libro *Good Bye Veritat* cita las investigaciones de Damasio donde pone de manifiesto como el cerebro emocional está vinculado a la toma de decisiones. Ergo, el arma secreta de las *Fake News* está en la creación de este vínculo emocional. Nada se les resiste.

- *Proactivos en formación.*

Valga este ejemplo de buena práctica que recogía Dans (2018)⁽⁹⁾ del New York Times, que algunos profesores en Francia están introduciendo contenidos destinados a entrenar a sus alumnos en el reconocimiento de noticias falsas difundidas a través de redes sociales, documentando

(6) Enrique Dans en <https://www.enriquedans.com/2018/12/francia-y-la-educacion-en-pensamiento-critico.html>

un ejemplo en el que se pide a los alumnos que opinen si un tweet mostrado en clase es verdadero o falso.

- *Desvelar la trampa de los marcos mentales.*

Lakoff (2017) en su mítico libro («No pienses en un elefante») lo dejó claro. Los marcos mentales son una poderosa fuente de distorsión cognitiva. Y las *Fake News* lo que hacen es reforzarlos (cuando no crearlos).

La originalidad de Lakoff es aplicar los conceptos derivados de la psicología cognitiva a la política. Los «*frames*» (marcos mentales) son esquemas mentales que esconden metáforas que no siempre son explícitas y determinan la manera como vemos el mundo. Para Lakoff, nuestro comportamiento consciente no es más que el resultado de esta percepción selectiva: Ya no se trata de presentar argumentos y datos objetivos, lo que se trata es de inducir marcos mentales.

1.3. Reivindicar el pensamiento analítico y lento (Khaleman)

En línea con las tesis de Nicolas Carr (2010), quizás haya llegado la hora del «Digital Wellnes» (bienestar digital) y no vía Apps, sino de una retirada digital (parcial, programada y ajustada según nuestros intereses).

Quizá se trata de hacer dieta informacional y, al respecto, Marc Amorós (Martínez, 2018) lo sintetiza de esta manera:

- En 2022, la mitad de las noticias serán «*Fakes News*».
- Estamos dejando de ser una sociedad de la información para adentrarnos en la sociedad de la desinformación. En la sociedad de la información falsa.
- Se propagan tan rápido que la mayoría nos las creemos y nos las creemos porque nos gustan.
- Internet, los problemas financieros de los grandes medios y su consecuente falta de independencia, los intereses políticos de cada medio, la falta de recursos en las redacciones y la dictadura del clip, han llevado a la profesión periodística a relajar el rigor y no contrastar las noticias.
- Las «*Fake News*» son interesadas, no interesantes. Los intereses que hay detrás, a veces son económicos y, en la mayoría de los casos, son ideológicos.

- Una buena noticia falsa es la que refuerza nuestros prejuicios y opiniones.
- Compartimos las noticias falsas porque queremos que los demás también nos digan que están de acuerdo con nosotros, que piensan igual, que comparten nuestra visión del mundo, la nuestra verdad.
- Las «Fake News» son peligrosas ya que terminan conformándose como verdades. Una mentira repetida mil veces llega a ser verdad. Una noticia falsa viralizada acaba incrustándose como verdad.
- La razón de fondo es que, ante la avalancha de informaciones que ha propiciado Internet, hemos creado una burbuja cognitiva donde, según los datos empíricos, una gran parte de nosotros no escuchamos lo que no están de acuerdo con nosotros; tampoco cambiamos de opinión sobre temas sociales importantes y somos cuatro veces más propensos a ignorar una información si es contraria a nuestras creencias. Vivimos, en realidad, encerrado dentro de nuestro propio informativo irreal.
- No es fácil detectar las noticias falsas. Todos nos creemos mejores que lo que somos en realidad.

Pero no todo está perdido, podemos hacer algo más para combatirlas. Marc Amorós (en Martínez, 2018) propone tres vías:

- Mejor periodismo, más hechos y menos opinión.
- Hacer todo lo posible para reducir su difusión.
- Acabar con su impunidad.

Pero, como afirma Julibert (2018), también el periodismo ha de hacer autocrítica. El negocio periodístico tampoco está exento de culpa y hoy el negocio de la comunicación encuentra más la capacidad para convertir los hechos en opiniones...y para hacer tan extensivas como sea posible las mentiras o la construcción de realidades convenientes.

Pero, quizás, la única alternativa posible sea la de una reconversión radical de internet. En el apartado siguiente, siguiendo las tesis de Tim Berners-Lee lo desarrollamos.

1.4. La mutación de Internet

Tim Berners-Lee (2019) es, quizás, quien mejor representa esta mutación. Con su Manifiesto por internet reivindica el espíritu inicial de la World Wide Web, la de los fundadores, como él mismo. Su tesis es que Internet

ha caído en manos de gobiernos y grandes corporaciones y ha dejado de ser el instrumento emancipador con el espíritu que fue fundada.

Sullivan (2019) que ha entrevistado a los padres fundadores de Internet recoge las siguientes declaraciones de algunos de ellos:

- Leonard Kleinrock: tenía una visión sorprendentemente clara de lo que ARPANET podría llegar a ser incluso en 1969. ¿Lo único que Kleinrock dice que no vio venir fue el surgimiento de las redes sociales? Y ahí es donde se han incubado muchos de los mayores problemas de Internet: cosas como la manipulación de las elecciones, el capitalismo de vigilancia, la intimidación, las noticias falsas, la porno venganza, y así sucesivamente.

- Charley Kline: La internet actual puede actuar y propagar esos impulsos negativos más rápido y más lejos que cualquier otro medio de comunicación anterior. «Si quieres *publicar* un folleto diciendo que alguien es un violador, bueno, es mucho trabajo hacer eso», dice Kline. «Ahora puede hacerlo en solo unos segundos y difundirlo a millones de personas, tal vez incluso miles de millones de personas».

- Charley Kline: Esa Internet temprana no tenía leyes y regulaciones estrictas, sino más bien pautas voluntarias y una suposición de que los usuarios querían mantener la bondad de su red.

- Bill Duval: Hay una responsabilidad social que tiene que ir junto con la creación (de Internet y las plataformas como Facebook).

Pero ha sido Tim Berners-Lee el que está señalando algunas pautas para poder corregirla.

Para Dans (2019), Berners-Lee ha estado trabajando en el desarrollo de lo que se ha dado en llamar «un contrato para la web», tratando de reunir apoyos y consenso para una serie de ideas que prácticamente cualquier usuario de la web entendería como de auténtico sentido común, pero para unos tiempos en los que, desgraciadamente, ese sentido común parece haberse convertido en el menos común de los sentidos, y hemos llegado a normalizar muchas cosas que jamás deberían haber sido normalizadas.

Las propuestas de Berners-Lee, *Contrat for de Web*⁽¹⁰⁾ se concretan en estos nueve principios:

- **Principio 1:** Garantizar que todos puedan conectarse a Internet.

(7) Home Page <https://contractfortheweb.org/es/>

- *Principio 2:* Mantener Internet disponible, todo el tiempo.
- *Principio 3:* Respetar y proteger la privacidad fundamental de las personas y sus derechos sobre los datos.
- *Principio 4:* Hacer que Internet sea asequible y accesible para todos.
- *Principio 5:* Respetar y proteger la privacidad y los datos personales de las personas para generar confianza.
- *Principio 6:* Desarrollar tecnologías que apoyen lo mejor de la humanidad y desafíen lo peor.
- *Principio 7:* Ser creadores y colaboradores en la Web.
- *Principio 8:* Construir comunidades fuertes que respeten el discurso civil y la dignidad humana.
- *Principio 9:* Luchar por la web.

Aún es pronto para valorar el impacto de estas propuestas, pero creemos que es la tesis que mejor articula la necesidad de reconvertir la dinámica actual de Internet que —y volviendo al principio de la aportación—, está frustrando tantas esperanzas en una comunicación horizontal y autónoma entre las personas y comunidades aseguraría, tal y como empezó a vislumbrarse hace una década, una nueva transferencia de conocimiento basada en los nuevos medios.

2. REFLEXIONES COMPARTIDAS SOBRE FORMACIÓN, APRENDIZAJE Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Jesús Martínez Marín

Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada/España

2.1. Descripción de la Actividad

En 2020, el blog «Aprendizaje Colaborativo» cumple 12 años. Su temática principal gira en torno a reflexiones sobre formación, aprendizaje y gestión del conocimiento. La práctica profesional diaria en la gestión y planificación de formación, y el impulso a programas de gestión del conocimiento, todo ello en una organización pública, hace que este ejercicio reflexivo produzca conocimiento útil para la mejora de estos programas. El blog tiene la finalidad de transferir aprendizajes a la comunidad de formación y gestión del conocimiento, tanto en el ámbito público como en otros que se han ido añadiendo. Además, el blog se ha convertido en un espacio de memoria personal donde se van situando aquellos elementos que, creo,

han de estar en la agenda de los profesionales de la formación, la gestión del conocimiento y la innovación en el ámbito público.

2.2. Alcance

El 10 de enero de 2020, el Blog cumplió 11 años. En este período de tiempo, he publicado 444 entradas. Se corresponden, en los últimos años, a una media de una entrada por semana. La Comunidad de lectores, suscritos de forma directa vía e-correo, llegan a 400. Si lo sumamos a las redes sociales personales que mantengo en conexión (Twitter y LinkedIn), la cifra alcanza los 3766.

2.3. Valoración

2.3.1. Propósito

El principal propósito es aprender por vías no convencionales. La escritura reflexiva, en la gran mayoría de entradas del blog, lo desencadena. Podría resumirse en la percepción de que, tras el esfuerzo de redactar, releer y corregir una entrada, el proceso deja más conocimiento del que se partía. Vendría a ser la activación de un mecanismo de reflexión interna que mejorase con más vertientes y capas, aquello que estaba aún en proceso de asimilación.

2.4. Cualidades y debilidades

La *principal cualidad* ha sido la de mantener una vía de reflexión y aprendizaje permanente, tanto para el autor como para los lectores. Este factor explica que, en estos 11 años, la evolución de los temas ha sido constante. Y de lo que era el foco principal —el trabajo colaborativo y las comunidades de práctica—, se ha ido abriendo a otros temas: Administración Pública, RRHH, organización, transformación, la innovación y la gestión del conocimiento en las organizaciones, las nuevas metodologías de formación, tecnología, etcétera.

La *principal debilidad* ha sido la imposibilidad de crecer de forma exponencial. Desde hace años, la comunidad de seguidores se ha consolidado entorno a las cuatrocientas personas. Creo que este es un techo muy bajo dado los miles de profesionales que están implicados en este tipo de programas. La comunidad, por otra parte, es más de lectores que de participantes activos.

2.5. Importancia

Puede señalarse que lo más relevante del blog consiste en la consecución de una comunidad que, aunque pequeña, reúne a las personas más expertas en formación y aprendizaje en la Administración pública. Los canales más activos en los que se prevé crecimiento del Blog serán en el futuro Twitter, pero, sobre todo, LinkedIn. Además, en alguna de las entradas más populares, se ha generado un debate tanto en el propio blog, como en estas redes que he mencionado, que contribuye a extender la reflexión sobre la práctica aplicada y su mejora posterior de forma colaborativa.

3. CURACIÓN DE CONTENIDOS SOBRE FORMACIÓN Y APRENDIZAJE

Marta Torán Lorente

Telefónica Educación Digital/España

3.1. Descripción de la Actividad

Desde septiembre de 2011 realizo una labor de curación de contenidos. Mi actividad consiste en seleccionar, clasificar, comentar y difundir artículos y referencias sobre «eLearning», formación corporativa, educación, innovación educativa, gestión del conocimiento, competencias digitales y el nuevo paradigma «aprendizaje y trabajo».

3.2. Alcance

Utilizo como herramienta de curación *Scoop.it*. Mi página «Aprendizaje» contiene más de doce mil referencias, doscientas cincuenta mil «views» y más de tres mil seguidores.

Comparto estas referencias en *Twitter* (más de siete mil seguidores) y *LinkedIn* (más de cuatro mil seguidores). Además, realizo una selección de los artículos destacados de la semana, que comparto en mi blog «Favoritos de la semana», generalmente los domingos.

Cada uno de los posts semanales lo ilustro con una postal con una cita que reúno en «Citas de Aprendizaje». Y, con periodicidad mensual, he publicado otra selección comentada de artículos en la revista sobre innovación educativa INED21.

También desde el año 2011, tengo un blog, «Reflexiones sobre Aprendizaje» con mis propios artículos sobre temas relacionados con la formación y el aprendizaje.

3.3. Valoración

3.3.1. *Propósito*

El proceso de curación de contenidos que llevo a cabo tiene un propósito inicial: el aprendizaje personal. Mi trabajo a lo largo de estos años en el campo del eLearning y la innovación educativa reclama de mi estar permanentemente al día.

He establecido mis propias **rutinas de aprendizaje**, con una sistemática que me permite organizar y gestionar mis fuentes de información. La lectura diaria de estas fuentes tiene como consecuencia la elección de aquellos artículos que considero relevantes. El proceso que sigo consiste en clasificar estos artículos, con etiquetas que me permitirán recuperarlos cuando sea necesario.

El siguiente paso es comentar, resumir o valorar esa fuente. Este proceso tiene dos objetivos: sintetizar la información para hacer más efectiva la recuperación posterior y reflexionar o analizar sobre lo que he leído, con lo que afianzo mi propio aprendizaje.

Los artículos seleccionados, clasificados y comentados los comparto en Twitter y LinkedIn. Esto me permite completar el ciclo con quizás la parte más importante del proceso: el **aprendizaje social**.

El hecho de compartir en la red tiene importantes implicaciones que van desde la interacción con los propios autores, con lo que esto tiene de enriquecedor, hasta el debate y el intercambio de experiencias y conocimientos con otras personas que comparten mis intereses.

El aprendizaje es más que nunca global. Las redes sociales nos permiten seguir a las personas que lideran los diferentes campos de conocimiento. Sabemos en qué están trabajando, comparten con nosotros sus ponencias, contestan nuestras preguntas, inician conversaciones con otros expertos... El valor que tiene esto para mi aprendizaje es trascendental.

Mi actividad de curación en la red ha ampliado enormemente mi círculo de relaciones en el ámbito profesional y aumentado mi capacidad de influencia. El *networking* y el cultivo de mi *marca personal* son dos ele-

mentos sobrevenidos a un proceso que comenzó con una orientación más individual.

3.4. Cualidades y debilidades

La curación de contenidos, tal y como yo la concibo, ha supuesto un acicate para mi aprendizaje y desarrollo profesional. Para mantener esto en el tiempo, es necesaria una cualidad inherente a todo curador: **la curiosidad**. La mayor fuente de motivación para el aprendizaje es tener interés por aprender. Construir «rutinas de aprendizaje» debe ser lo contrario de «caer en la rutina». Para evitarlo, hay que mantener en constante actualización todo el proceso (identificar más fuentes, incorporar más conexiones...).

Me gustaría resaltar que la finalidad personal de la curación, en mi caso particular, puede decepcionar a algunos de mis seguidores. Normalmente, mis criterios de selección y búsqueda de información relevante están relacionados con mis momentos profesionales, con mis propias necesidades de aprender. La temática en la que pongo foco es tan amplia que mis intereses pueden no coincidir con los intereses de la comunidad de aprendizaje que he ido construyendo.

3.5. Importancia

A lo largo de estos años he disfrutado enseñando lo que hago a otras personas. Creo que construir esas «rutinas de aprendizaje», con las herramientas que mejor se adapten a cada uno, es esencial en el aprendizaje a lo largo de la vida.

El «*lifelong learning*» es un imperativo en tiempos de transformación. El ser capaces de aprender de manera autónoma (aprendizaje autodirigido), utilizando la tecnología (competencias digitales), y compartiendo y colaborando en red (aprendizaje social) es fundamental para cualquier profesional, para cualquier persona, en el siglo XXI.

El **cambio educativo** está reclamando ya más análisis y práctica, más espíritu crítico para identificar y construir el conocimiento. Nuestros jóvenes deben prepararse para trabajar en una sociedad donde la competencia «aprender a aprender» será una de las más valoradas.

Los **modelos de aprendizaje corporativo** están evolucionando hacia paradigmas donde el trabajo y el aprendizaje están tan íntimamente relacionados que aquellas personas que hayan construido su propio entorno de

aprendizaje se adaptarán mejor a los cambios continuos y serán más flexibles. En resumen, serán más valiosas para las organizaciones, que tienen poco tiempo para enseñar y se enfocarán más en facilitar.

4. DIVULGACIÓN FILOSÓFICA, ENSEÑANZA

Ernesto Castro Córdoba
Universidad de Zaragoza/España

4.1. Descripción de la Actividad

Desde 2011, he realizado diversas tareas de divulgación, ensayo y comunicación en medios diversos. En 2014 dirigí el programa *Colorin Colorado* de entrevistas para el medio de comunicación El estado Mental. Asimismo, he colaborado para medios de comunicación como El diario, Vice, Playground, etc. Impartí la docencia en la Universidad Complutense de Madrid y, en la actualidad, en la Universidad de Zaragoza. Mi último libro es *El trap* (Errata Naturae, 2019) y sobre él, en Babelia (El País), Eloy Fernández Porta destaca:

«decir que este es un buen estudio de historia de la música sería pecar de omisión. Es asimismo un recital de sagacidad filosófica, un certero tratado de sociología, una gramática de la nueva estética audiovisual y una mina de conceptos —la meta-música, la ley de la obsolescencia, la memetización— que, sin duda, habrán de sobrevivir al movimiento que tan concienzudamente describe».

4.2. Alcance

El canal de YouTube alcanza los 43,3 mil suscriptores y algunos de sus vídeos, como la entrevista a Bad Gyal, cuentan con 448 mil reproducciones.

4.3. Valoración

4.3.1. Propósito

El principal propósito es divulgar filosofía y conocimiento, ya sea mediante la docencia o mediante las largas entrevistas a personajes de actualidad que no se circunscriban a un solo campo disciplinario.

4.4. Cualidades y debilidades

La principal cualidad ha sido la de poder divulgar conocimientos variados, desde entrevistas a pensadores contemporáneos a artistas del trap.

Poder hablar de C. Tangana o César Rendueles sin que resulte incoherente. Podríamos decir que el canal ha abierto una línea de diálogo donde he trabajado desde varias disciplinas.

La principal debilidad ha sido la dispersión. Dispersión temática. Hay una categoría que no se corresponde con esa probabilidad (filósofo del trap) que quizá sea excesiva porque no abarque la cantidad de mis intereses. Sin embargo, la dispersión ha llevado a que hable de un montón de temas y, en ocasiones, resulten disímiles entre sí (el materialismo filosófico de Gustavo Bueno, la ontología del siglo XX y XXI en la filosofía; etc.).

4.5. Importancia

Puede señalarse que lo más relevante de mi tarea ha sido la amplia difusión a un público de conceptos filosóficos y, al mismo tiempo, dar a conocer un ámbito transversal de diversos saberes contemporáneos (sociología, economía, cultura de masas, filosofía).

5. REFERENCIAS

Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Calvino; I. (2000). *Lliçons americanes. Sis propostes per el pròxim mil•leni*. Barcelona: Edicions 62.

Castells, M. (1997). *La Sociedad Red*. Madrid: Alianza Editorial.

Cobo, C. (2016). *La Innovación Pendiente: Reflexiones (y Provocaciones) sobre educación, tecnología y conocimiento*. Montevideo: Penguin Random House.

Dans, E. (2019). *Un contrato para la web*. Recuperado de <https://www.enriquedans.com/2019/11/un-contrato-para-la-web.html>

Davis, M. (2013). Hurried lives: Dialectics of time and technology in liquid modernity. *Thesis Eleven*, 118(1), 7-18.

Fòrum Internacional d'Eucació i Tecnologia. (2014). *Fòrum Internacional d'Eucació i Tecnologia* [online]. Recuperado de <http://fietcat.cat>

Fraser, N. (1992). Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy. En C. Calhoun (ed.), *Habermas in the Public Sphere* (pp.109-43). Cambridge: MIT Press.

Gairín, J. (2011). Competency-Based Training of teachers. *Bordón* 63(1), 93-108.

García del Muro, J. (2018). *Good bye, veritat. Una aproximació a la postveritat*. Barcelona: Pagés editors.

Generalitat de Catalunya (2013). *Agenda Digital per a Catalunya 2020*. Barcelona: Direcció General de Telecomunicacions i Societat de la Informació.

Gutierrez-Rubi, A. (2018). *Opiniones y creencias políticas*. Recuperado de <https://www.gutierrez-rubi.es/2018/12/13/opiniones-y-creencias-politicas/?fbclid=IwAR2Fd1FO3FUB4lfxTlD9p79Dn9TV-gotCNqSAU-Midb8Uy2iz4D9TwVMeoAw>

Habermas, J. (1989). *The Structural Transformation of the Public Sphere*. Cambridge, MA: MIT Press.

Mahiri, J., de Oliveira, J., Castañeda, L., Henriksen, D. y Mishra, P. (2016). New Models of Knowledge Construction. En M. Gisbert y J. González (Eds.), *New Learning environments from a transformative perspective* (pp.81-96). Madrid: Wolters Kluwer.

Marimon, M., Barberá, E., Coll, C. y Monero, C. (2016). Nous models de construcció del coneixement. En M. Gisbert y J. González (Eds.), *Nous escenaris d'aprenentatge des d'una visió transformadora* (pp.59-78). Madrid: Wolters Kluwer.

Martínez, J. (2018). *Dieta digital y formación ante las fakenews*. Recuperado de <https://jesusmartinezmartin.org/2018/12/23/dieta-digital-y-formacion-ante-las-fakenews>

Mcluhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Pardo, H. (2018). *¿Hay que irse de las redes sociales?* Recuperado de <https://www.lacapitalmdp.com/hay-que-irse-de-las-redes-sociales/>

Picard, R. G., y Pickard, V. (2017). *Essential Principles for Contemporary Media and Communications Policymaking*. Reuters Institute for the study of Journalism. Oxford: Oxford University.

Piscitelli, A. (2009). *Nativos Digitales*. Santillana. Buenos Aires.

Piscitelli, A. (2011). *El paréntesis de Gutenberg. La religión digital en la era de las pantallas ubicuas*. Santillana: Buenos Aires.

Prenski, M. (2001). *Enseñar a nativos digitales*. Madrid: SM

Editorial. Reig, D. (2012). *Socionomía*. Ediciones Deusto: Bilbao.

Robertson, R. (2003). Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad/heterogeneidad *Cansancio del Leviatán: problemas políticos de la mundialización*. En L. B. Cobo y J.W. Moravec (2011), *Aprendizaje invisible. Book* (Vol. 43). Madrid: Trotta. Recuperado de http://www.publicacions.ub.edu/ver_indice.asp?archivo=07458.pdf

Sangrà, A., Camacho, M., y Zelezny, R. (2016) Smart Cities. En M. Gisbert y J. González (Eds.) *Nous escenaris d'aprenentatge des d'una visió transformadora*. Madrid: Wolkers Kluwer.

Steiner, G. (2014, 14ª ed.). *Nostalgia de lo absoluto*. Madrid:

Siruela. Sullivan, M. (2019). *Hace 50 años, hoy nació Internet en la habitación*

3420. Recuperado de <https://www.fastcompany.com/90423457/50-years-ago-today-the-internet-was-born-in-room-3420>

UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. París: UNESCO.

Wegerif, R. (2013). *Dialogic: Education for the Internet age*. London: Routledge.